

LOS REGALOS DE DIOS

Un curso de milagros

Jesús de Nazaret

ÍNDICE

Prólogo del Traductor.....	2
1. El Sueño del Miedo.....	3
2. Los Dos Regalos.....	6
3. El Final del Sueño.....	8
4. Nuestro Regalo a Dios	11
5. El Amor del Padre	14

Prólogo del Traductor

El presente anexo al Curso de Milagros, Los Regalos de Dios, es un texto que no había sido traducido hasta ahora al castellano y que figura al final del libro de poemas de Helen Schucman con el mismo nombre. Dada la cortedad de la obra, no ha sido nunca considerada un anexo propiamente dicho al Curso, pero tanto por su increíble belleza formal, su alto carácter poético, así como la fuerza, sentimiento y sentido de su contenido, la hacen meritoria de tal consideración. Quizás la sección más impresionante de Un Curso de Milagros, y el último dictado que Helen recibió de Jesús.

Esta pequeña obra póstuma tiene una indudable intensidad espiritual y alcanza cotas de belleza equiparables o superiores a los salmos bíblicos y a la mejor literatura mística nunca escrita. La voz que habla a través de Helen retoma aquí los momentos más sentidos del Curso, y reitera, ahora de forma poética, sus conceptos más fundamentales; el sueño de la separación, los engañosos regalos del mundo y la mano siempre tendida de Dios a su único Hijo, cuyo despertar anhela.

Todo el texto tiene un profundo carácter emocional, eso lo distingue con claridad de la forma en que ha sido redactado el resto del Curso. Aquí, la voz de Jesús se expresa con emoción, insistente. En ningún otro sitio se siente tan próxima y urgente su voz.

Su lectura no deja indiferente. El ego es directamente confrontado, y es normal que sus postulados susciten temor en el personaje adormecido por el mundano regateo de placer, deseo y miedo. Hay que tener en cuenta que para el ego todo es temible. Por una parte desea los regalos del mundo, que siempre le dejan insatisfecho y acaban ocasionándole dolor y pesar, pero por otra parte, y aún con más intensidad, teme a los regalos y llamadas de Dios, que ponen en evidencia su propia inexistencia y provocan su aniquilación si son respondidos por un corazón sincero y una mente pura y dispuesta. Los regalos de Dios son infinitos, eternos y amorosos. Él está más cerca de nosotros que nosotros mismos, lo increíble es que nos conformemos con nimiedades teñidas de sufrimiento y desesperanza. Cada frase de la obra es una insistente llamada a despertar, y regresar del lejano país de las tinieblas en el que creemos vivir, al corazón de Dios de donde nunca hemos salido.

El texto tiene un carácter muy personal, y puede interpretarse como directamente dirigido a Helen, de forma similar a los “Mensajes Especiales” del texto inicial sin editar, o Urtext, pero ¿no somos acaso todos nosotros, Helen?

El dictado comenzó el 8 de febrero de 1978, en un momento de gran ansiedad, característica de la última etapa de su vida, y refleja los esfuerzos de Jesús por sustituir los sueños de miedo y muerte, relativos al valorar como reales las cosas de este mundo, por los regalos de Dios, que son dicha, liberación y despertar. La redacción de esta pequeña obra concluyó el 11 de Abril del mismo año, y con ella, las últimas palabras de Jesús a través de Helen.

La traducción ha procurado mostrarse lo más fidedigna al original, intentado mantener el carácter poético del texto. Se ha respetado la estructura capitular y de párrafos, pero, para una mayor legibilidad y comprensión, se han convertido los puntos y seguido en puntos y aparte. También se han resaltado en negrita las ideas principales. El lector, obviamente, no tiene por qué coincidir con el traductor en este asunto.

Se ha mantenido la numeración de capítulos y de párrafos establecida para el original en inglés, y se han numerado las frases separadas por puntos tal como es tradición en el resto del Curso.

Las referencias bíblicas de algunos pasajes han sido anotadas como NT.

Este texto está libre de derechos. Se autoriza y anima al lector a reproducirlo y extenderlo por cualquier medio que considere oportuno para su máxima difusión.

Traducción. Getxo, noviembre 2012

Revisado, corregido y editado. Torre vieja, mayo 2018

-oOo-

1. El Sueño del Miedo

1. El miedo es la única emoción del mundo.

²Sus formas son muchas -llámalas como quieras- pero es una en contenido.

³Nunca lejos, incluso en forma, de lo que es su propósito, nunca con poder para escapar a su causa, y siempre una falsificación del amor; el miedo descansa de forma incierta en un lecho de mentiras.

⁴Aquí nació y se refugió por su aparente comodidad.

⁵Aquí permanecerá donde nació y donde le llegará su final.

⁶Porque aquí está la nada, donde ni el nacimiento ni la muerte es real, ni forma alguna en la mente contrahecha que dio lugar a su aparente vida, tiene ningún significado en la Mente de Dios.

2. Si tuvieras la certeza –la completa seguridad y el entendimiento consistente de lo que el mundo puede dar- el miedo se dejaría aparte, tan fácilmente, como el júbilo y la paz se unirían en nombre del amor.

²Pero primero debe haber la certeza de que no puede haber amor donde el miedo existe, y de que el mundo no dará nunca un regalo que no esté hecho de miedo, quizás escondido, pero con seguridad, presente en alguna parte del regalo.

³No lo aceptes, y entenderás que se te ha dado un regalo mucho más grande.

3. No permitas que el mundo te engañe.

²Fue hecho para engañar.

³Sin embargo, sus trampas pueden evitarse tan fácilmente, que un niño pequeño puede atravesarlas con seguridad, y sin cuidado de que le detenga en su progreso.

⁴Los sueños, sueños son, y todos son igualmente falsos.

⁵Esta es la única lección que se tiene que aprender.

⁶Sin embargo, el miedo persistirá hasta que cada uno sea reconocido como la nada que es, y sea visto exactamente tal como es y nada más.

⁷No hay persona, cosa o circunstancia que puedas valorar como propia, sin que el “regalo” del miedo surja en tu corazón.

⁸Pues los has visto a todos ellos como no son, y como si el amor por ellos hubiera huido de ti.

⁹Y pensarás que Dios ha dejado de cuidarte a ti, que has traicionado al Hijo que Él ama, y has elegido el miedo y la culpa en lugar de a Él.

4. ¿Engaña Dios o lo hace el mundo?

²Pues es seguro que uno de los dos debe mentir.

³No hay ningún punto en el que sus pensamientos estén de acuerdo o sus regalos se unan en modo o propósito.

⁴Lo que de uno tomes, el otro lo ocultará.

⁵No hay esperanza de compromiso en esto.

⁶Ni puede haber un cambio de mentalidad entre los dos sin el miedo que todo sueño conlleva.

⁷¡Qué temible debe ser verte a ti mismo como artífice de la realidad y la verdad, señor del destino y los dominios del tiempo, y árbitro asignado para el mundo!

5. Los sueños nunca cambian.

²Recuerda solo esto, pero no permitas eludirlo a veces y permitirte a ti mismo dar paso al miedo de nuevo.

³Niega el sueño, pero no le falles a la verdad, pues solo lo que es verdad nunca fallará.

⁴Todo lo demás engaña.

⁵Todo lo demás aterrorizará, e incluso cuando parezca complacer, lo más que aporta es un pesado costo de dolor.

⁶Libérate del sufrimiento ahora.

⁷No hay costo para cualquier regalo que te llega de Dios.

⁸Su camino es cierto, porque sus regalos permanecen por siempre cuando Él los da.

⁹No pienses que el miedo pueda entrar donde moran Sus regalos.

¹⁰Pero no pienses que sus regalos se pueden recibir donde ha entrado el miedo y ha tocado tu visión con groseras distorsiones que el mundo considera reales.

6. No hay fragmentos de sueños.

²Cada una contiene la totalidad del miedo, lo opuesto al amor, el infierno que oculta el recuerdo de Dios, la crucifixión de Su santo Hijo.

³Por lo tanto, estate vigilante contra ellos, pues en su único propósito son uno, y el infierno es total.

⁴Puede parecer que aprender esta lección lleva una eternidad, y sin embargo, no tiene porqué ser así.

⁵Yo vine a hablar de lo intemporal en el tiempo.

⁶¿No has aprendido todavía el dolor que implica soñar?

⁷No hay necesidad de abrazarlo en tu corazón y olvidar el costo espantoso de rescatar la desesperación y construir engaños de nuevo.

7. El más pequeño de los sueños, el menor deseo por los valores del mundo es lo suficientemente grande para interponerse entre tú y la dulce liberación que Dios te ofrecería.

²Él no puede elegir cambiar a Su Hijo, ni hacer que tu mente acepte la libertad perfecta que te ha dado.

³Sin embargo, es cierto que volverás a Él y recordarás repentinamente.

⁴Pero estate seguro de esto y no lo dejes pasar: lo que Dios ha unido es uno.

⁵Y uno es también todo lo que el miedo ha hecho para ser el gran impostor y el sustituto de la creación de Dios.

⁶Solo puedes escoger uno, y aquello que elijas es total.

⁷Todo lo que el mundo pueda ofrecer promete alguna alegría que nunca dará.

⁸Y todo lo que Dios te ha prometido, no fallará nunca en nada.

⁹Ninguna necesidad dejará de ser satisfecha, ningún daño curado, ningún sufrimiento se mantendrá inalterable, ninguna oscuridad dejará de disiparse.

¹⁰El dolor más pequeño se desvanecerá de repente ante Sus regalos.

¹¹Un mundo olvidado no dejará rastro tras su partida, cuando los regalos de Dios hayan sido aceptados como la única cosa que quieres.

8. “Elige de nuevo” es todavía tu única esperanza. (T31. VIII, NT)

²La oscuridad no puede esconder los regalos de Dios a menos que quieras que así sea.

³En paz yo vengo, y te urjo ahora a poner fin al tiempo y caminar en la eternidad conmigo.

⁴No habrá un cambio que los ojos puedan ver, ni desaparecerás de las cosas del tiempo.

⁵Pero tomarás mi mano cuando regreses, porque vamos juntos.

⁶Ahora los anfitriones del Cielo vienen con nosotros, para barrer todo vestigio de los sueños y todo pensamiento que descansa en la nada.

⁷¡Cuán querido eres por Dios!, Que solo te pide que camines conmigo y traigas Su luz a un mundo enfermo al que el miedo ha vaciado de amor, vida y esperanza.

9. Es seguro que no fallarás en oír mi llamada, porque yo nunca he fallado en oír tus gritos de dolor y aflicción, y he venido a salvar y a redimir finalmente al mundo del miedo.

²Nunca fue, ni es, ni será lo que has imaginado.

³Déjame ver por ti, y juzgar por ti lo que contemplarás.

Cuando hayas visto tan solo una vez, no valorarás nunca más ninguna cosa temible al costo de la gloria y la paz de Dios.

10. Este es mi ofrecimiento: Un mundo tranquilo, de suave ordenamiento y amables pensamientos, vivo de esperanza y radiante en alegría, sin la más mínima amargura de miedo sobre su hermosura.

²Acepta esto ahora, porque he esperado mucho tiempo para darte este regalo.

³Te lo ofrezco en lugar del miedo y todos los “regalos” que el miedo te ha dado.

⁴¿Puedes elegir de otra manera cuando todo el mundo permanece conteniendo la respiración, esperando tu elección?

⁵**Ven ahora a mí e iremos a Dios.**

⁶**No hay forma de que podamos ir solos.**

⁷Pero cuando vamos juntos, no hay manera en la que la Palabra de Dios pueda fallar.

⁸Porque Suya es la Palabra que nos hace uno en Él, y mía la Voz que te habla esta Palabra.

2. Los Dos Regalos

1. ¿Cómo puedes ser salvado de todos los regalos que el mundo te ha ofrecido?

²¿Cómo puedes cambiar estos pequeños y crueles ofrecimientos por los que el Cielo da y Dios querría que conservaras?

³Abre tus manos y dame todas las cosas que has guardado en contra de tu santidad y mantenido como calumnia al Hijo de Dios.

⁴Practica con todo aquello que reconozcas como lo que es.

⁵**Dame esas cosas sin valor en el instante en que las veas a través de mis ojos y entiendas su costo.**

⁶Abandona entonces esos sueños amargos en cuanto los percibas ahora como eso, y nada más que eso.

2. Los tomo de ti encantado y los dejo al lado de los regalos de Dios que Él ha colocado sobre el altar a Su Hijo.

²Y te doy estos a ti para reemplazar aquellos que diste apiadándote de ti mismo.

³Estos son los regalos que te pido, y solo estos.

⁴Pues en cuanto los dejas, llegas a mí, y puedo venir entonces a ti como salvador.

⁵Los regalos de Dios están en mis manos para darlos a todo aquél que intercambie el mundo por el Cielo.

⁶Solo necesitas decir mi Nombre, y pedirme que acepte el regalo de dolor de manos dispuestas que reposarán sobre las mías, las espinas a un lado y los clavos hace mucho desechados, mientras uno a uno los tristes regalos de la tierra son gozosamente abandonados.

⁷En mis manos hay todo lo que quieras, necesites y esperes encontrar entre los desvencijados juguetes de la tierra.

⁸Los tomo de ti y desaparecen.

⁹Y brillando en el lugar que una vez ocupaban, hay una puerta a otro mundo a través de la cual entramos en el Nombre de Dios.

3. Padre, te damos las gracias por esos regalos que juntos hemos encontrado.

²Aquí somos redimidos.

³Pues es aquí donde nos unimos, y desde este lugar de santo encuentro iremos a Ti, porque reconocemos los regalos que diste, y ya no habrá nada más.

⁴Cada mano que encuentra su camino a la mía tomará Tus regalos de mí, y así como miramos juntos al lugar sobre el cual deposité por ti tus indignos regalos, solo veremos los regalos de Dios reflejados en el fulgor alrededor de nuestras cabezas.

4. Santos somos nosotros que conocemos nuestra santidad, pues eres Tú Quien hace brillar Tu luz en nosotros, y nosotros agradecemos en Tu antiguo Nombre, que Tú no has olvidado.

²Lo que pensamos que hicimos de Ti simplemente ha desaparecido, y con ello las imágenes que hicimos de Tu creación se han ido también.

³Está consumado. *(Juan 19:30, NT)*

⁴Ahora encomendamos en Tus Manos el espíritu de Tu Hijo que pareció extraviar su camino un corto tiempo, pero que nunca abandonó la seguridad de Tu Amor. *(Lucas 23:46, NT)*

⁵Los regalos de miedo y el sueño de muerte se han acabado.

⁶Y damos gracias.

⁶Y damos gracias,

⁷Amén.

3. El Final del Sueño

1. Las ilusiones se construyen como sustitutos de la verdad, para la cual ningún sustituto es posible.

²El Creador separado de la creación fue la primera ilusión, donde todos los regalos del miedo nacieron.

³Pues ahora la creación no puede ser como su Creador, Quien nunca podría abandonar Lo que Él Mismo creó como parte Suya.

⁴Ahora debe haber un sustituto para el amor, que no puede tener verdaderamente un opuesto, y siendo todo, no puede tener ningún sustituto.

⁵Así se hizo el miedo, y con él vino la necesidad de regalos para prestar sustancia a un sueño en el que no hay sustancia.

⁶Ahora el sueño parece tener valor, pues sus ofrecimientos aparentan ser esperanza, fuerza e incluso amor, aunque solo sea por un instante.

⁷Ellos contentan al asustado soñador por un rato, y no le dejan recordar el primer sueño que los regalos del miedo le ofrecen de nuevo.

2. El aparente consuelo de los regalos de las ilusiones son ahora su armadura y la espada que esgrime para salvarse a sí mismo de despertar.

²Pues antes de que pueda despertar, se vería primeramente obligado a traer a la memoria el primer sueño una vez más.

³No es Dios Quien le pide un pago a él, sino que, habiendo desplegado un velo sobre la verdad, debe ahora dejar que el velo se retire para que se pueda ver su falta de sustancia.

⁴Nadie dudaría en abandonar un sueño de sobresalto y terror, decadencia despiadada y contorsiones enfermizas, con la desesperación siempre a la vista y la muerte no lejos detrás, si creyera que no es más que un sueño.

⁵Sin embargo, si piensa que debe primero pasar todavía a través de un terror mayor, verá esperanza en lo que ahora parece ser un sueño “mejor”.

4. Y ahora busca para encontrar dentro de su sueño qué regalos puede contener.

²¿Qué puedes conseguir entre sus sombras?

³¿Quién puede ahora salvarte dándote el amor que desechaste?

⁴¿Qué puedes aprender a hacer para volverte tú mismo un maestro sobre los demás?

⁵¿Qué hay en el sueño que sea tu regalo especial?

⁶Encuétralos y no despiertes del sueño, pues pueden darte lo que piensas que careces.

⁷Pero si despiertas, todos sus regalos se irán, tu armadura y tu espada desaparecerán, y los buitres, dando siempre vueltas en lo alto, te reclamarán finalmente como su legítima presa.

5. !Oh, criaturas del Padre que olvidasteis!

²No habéis puesto vuestros ídolos en Su sitio, ni le habéis hecho a Él dar los regalos de miedo que hicisteis.

³Dejadme ser el Salvador de las ilusiones.

⁴La verdad puede estar escondida para vosotros por sueños malignos, pero es solo de los sueños de lo que tenéis necesidad de salvaros.

⁵La verdad permanece todavía intacta a vuestros engaños.

⁶**Sin embargo, no podéis pasar ese primer sueño sin la mano de un Salvador en la vuestra.**

⁷**Cada regalo de miedo os retrasará, a menos que me dejéis quitarlo de vuestra mente al mostraros que no es más que un sueño dentro de un sueño más grande de desesperanza en el que no hay esperanza.**

⁸No toméis sus regalos, porque os condenan a un infierno duradero que permanecerá cuando toda la aparente alegría que aparentan dar haya pasado.

6. No sucumbas a la tentación.

²No caigas en las sombras y en un sueño más profundo en el que despertar parece ser el sueño.

³Ayúdame a darte la salvación.

⁴Compartamos la fuerza de Cristo y contemplemos el sueño en el que empezaron las ilusiones, y que sirve para conservar su lugar de nacimiento secreto y aparte de la iluminación de la verdad.

⁵Ven a mí.

⁶No hay necesidad de soñar una escapatoria del sueño.

⁷Fallará.

⁸Pues si el sueño fuera real, la escapatoria sería imposible, y no habría esperanza excepto en las ilusiones.

⁹No cedas a esto.

¹⁰No es así.

¹¹Pues yo no soy un sueño que viene a burlarse.

¹²La salvación necesita tu ayuda tanto como la mía.

¹³**No te olvides de que no respondes solo por ti mismo.**

7. Mi llamamiento a ti es que ofrezcas ayuda a todos los sueños que el Hijo de Dios imagina, desde el tiempo en que al primer sueño se le concedió falsa realidad, hasta que todo soñar acaba para siempre.

²¿Podría un regalo ser más santo que esto?

³¿Y podría ser más aguda o más apremiante la necesidad en un mundo de sueños?

⁴**Ayúdame en esto, y ni un regalo que el mundo pueda intentar conceder, ni ninguna ilusión mantenida contra la verdad, podrá atarte por más tiempo.**

⁵El tiempo no podrá tener ninguna influencia en ti, ni ninguna de las leyes de la tierra podrá tener poder sobre ti.

⁶**Tus manos curarán y darán los regalos de Dios que aceptas de mí. (1^a I. 7, NT)**

8. ¡Qué dichoso y qué santo es nuestro camino cuando la muerte no tiene dominio y el sueño de la separación, la agonía y la pérdida se han disipado por siempre!

²No pienses que ninguna cosa que los regalos del miedo ofrecen merece un instante de duda, cuando la puerta del Cielo se muestra ante ti y el Cristo de Dios está esperando tu regreso.

³Aquíetate y escúchale a Él, pues Su llamada a ti no podría ser más insistente ni más querida, pues no es sino la llamada del Amor Mismo, Que no cesará de hablarte de Dios.

⁴Has olvidado, pero Él todavía es fiel, porque es tan parecido a Su Padre que Le recuerda por siempre en Su Amor.

⁵Y Él no puede olvidar que la creación es inseparable del Creador, así Él entiende que tú eres parte de Dios y del Hijo creado al igual que Él Mismo.

9. ¡Cuán querido eres para Él!, una parte de Cristo en Quien todo regalo de Dios es por siempre depositado, sin el cual Él es incompleto, Él que es compleción de Su Padre.

²¿Puede un sueño destruir una verdad tan santa y tan pura que abarca toda verdad y no deja nada más allá de sí misma?

³¿Puedes traicionar un amor tan perfecto que sus regalos se vuelven unidad, y este único regalo es todo lo que hay para dar y recibir?

⁴¡Oh! ven y permite que la creación sea de nuevo todo lo que siempre fue y aún será por siempre jamás.

⁵Deja que al sueño del tiempo le sea dado su designado final, y permite al Hijo de Dios tener misericordia de sí mismo.

10. Hay un silencio que cubre el mundo, que fue un sueño antiguo, de hace tanto tiempo, que nadie lo recuerda ahora.

²Su tiempo ha acabado, y en el pequeño espacio que parecía poseer ya no hay nada.

³El sueño ha concluido, y todos sus sueños de regalos han desaparecido también.

⁴El primer sueño ha sido visto y comprendido como una mera ilusión del miedo en el que el mundo estaba basado.

⁵Más allá del sueño, alcanzándolo todo, abarcándolo todo, la creación y el Creador todavía permanecen en perfecta armonía y perfecto amor.

⁶Esto se encuentra más allá de la puerta ante la que nos encontramos.

⁷¿Y permaneceremos esperando en un sueño?

11. Tu santidad es mía, y lo mío es de Dios.

²Aquí está Su regalo, completo y no profanado.

³Es Él mismo Quien da, y esto es lo que es la verdad en ti.

⁴¡Qué hermoso eres tú, que estás a mi lado en la puerta, y llamas conmigo para que todo el mundo pueda venir y apartarse del tiempo!

⁵Extiende tu mano para tocar la eternidad y desaparece en su perfecto descanso.

⁶Aquí está la paz que Dios tenía destinada para el Hijo que ama.

⁷Entra conmigo y permite que su quietud cubra la tierra para siempre.

⁸Está consumado. (*Juan 19:30, NT*)

⁹Padre, Tu voz nos ha llamado a ir a casa por fin; el sueño se ha ido.

¹⁰Despierta, Mi niño, en amor.

4. Nuestro Regalo a Dios

1. No hay regalo de fe que Dios no acepte con gratitud.

²Él ama a Su Hijo.

³Y dándole Sus regalos, agradece los que Su Hijo le da a Él.

⁴El agradecimiento es la canción del Cielo, la única armonía cantada por toda la creación a una con su Creador.

⁵Pues el agradecimiento es el amor expresado en la unión; la condición previa necesaria para la extensión y el prerrequisito para la paz.

⁶¿Y quién puede estar en conflicto y amar a Dios?

2. Hemos comentado los regalos de Dios para ti.

²Ahora debemos hablar también de los que tú le puedes dar a Él.

³Pues estos completan Su donación, tal como los Suyos te completan a ti.

⁴Dar es alegría, santidad y sanación.

⁵Esta es tu respuesta al mundo, y también la de Dios.

⁶Pues es aquí donde te unes a Él, siendo Su semejanza la tuya solo en esto.

3. ¿Cómo puedes darle a Él, que carece de toda falta, vacío, necesidad, ni lugar oscuro que necesite una luz que Le puedas ofrecer?

²Él guarda tus regalos para ti.

³Él no sabe de dar y recibir.

⁴Lo que es amor o procede del amor u ofrece al amor un regalo, es uno para Él, porque es de Él.

⁵Para Él y de Él no son diferentes para Uno que no tiene opuesto.

⁶Pues el amor es todo lo que hay y toda cosa que hay.

⁷Un regalo de amor es dado a cada uno, sin menguar en nada al que da, y sin añadir en verdad nada al que recibe.

⁸Más que el amor no puede haber.

⁹Pero esto se vuelve un regalo si verdaderamente es dado y recibido por ambos para ambos, que saben que son uno:

una llave al silencio y la paz de Dios,
un alegre reconocimiento del amor de Cristo,
una bienvenida a la ayuda del Espíritu Santo,
una invitación para que Él entre y eleve al Hijo de Dios hasta Sí Mismo.

4. ¿Qué sería entonces más querido para Dios que esto?

²Esos son Sus regalos tal como son tuyos, porque en ellos se unen el que da y el que recibe.

³Un regalo es santo solo cuando no se considera en absoluto quién ganará por ello, y no hay ni una sombra de la idea de pérdida.

⁴No es fácil entender en el mundo lo que significa dar; y cómo dar un regalo que Dios y toda la creación aceptará como radiante hacia afuera de un corazón agradecido, y hacia adentro al altar de su Dios.

5. Dios concede la gracia de dar tal como Él da, porque Él da de la única manera que conoce, y lo que Él conoce es todo lo que Él es.

²Cristo da tal como Dios da, al ser como Él Mismo.

³Y nada existe aparte de los regalos que Ellos dan, porque todo regalo es completamente abarcador y eleva el universo en Sus brazos.

6. Pero ¿qué pasa contigo, que pareces estar en la tierra y no entiendes lo que es dar porque has olvidado lo que significa el amor?

²¿Qué regalos hay que puedas dar a Dios?

³Hermano mío, recibes muchas llamadas de aquellos que extraviaron su camino y necesitan tu ayuda para encontrarlo de nuevo.

⁴Te parece que les ayudas si les respondes a lo que piden y tú crees que necesitan.

⁵Sin embargo, es siempre Dios el que te llama, y el que pide ayuda no es otro que tú mismo.

⁶¿Quién es entonces el que da y el que recibe?

⁷¿Quién es el que pide el regalo y a quién se le da?

7. Esta es la única lección que el mundo debiera enseñar sobre dar.

²No es aquella para la que el mundo fue hecho y que enseñe.

³Y, sin embargo, es la que el Espíritu Santo ve en él, y así, es la única que tiene.

⁴Olvida los otros caminos devastadores de regalos que son dados y recibidos en la tierra.

⁵Olvida el costo, los pensamientos de pérdida y ganancia, el regateo, el contar los resultados que el mundo se asocia con cada regalo que da en estricto acuerdo con sus leyes.

⁶Los cambistas del mercado han sido tus maestros. (*Mateo 21:12, NT*)

⁷Ahora ellos necesitan un regalo que no pueden dar.

⁸Sé ahora su salvador porque ahora tienes otro Maestro. (*Mateo 23:8, NT*)

8. No cuentes el costo de dar.

²No es nada.

³**Tus maestros te han engañado.**

⁴**Pero no pienses que sus errores no fueron los tuyos también.**

⁵Para aquellos que no entienden que los regalos de Dios y de Cristo son uno, sea tuya la voz que se hace eco de lo que la Voz que habla por Dios diría:

*“Sálvame, hermano Mío,
como te salvas a ti mismo,
y permíteme dar a Dios tus regalos por ti.
Porque Mi altar espera por ellos amoroso,
y Dios está pidiendo que los pongamos ahí”*

⁶**No hay otro amor que el de Dios; no hay otros regalos que los Suyos.**

⁷Nosotros solo le devolvemos el Suyo Propio a Él Mismo.

⁸Pero cuando lo hacemos, Él viene a llamar a Su Hijo desde el lejano país donde arrojó el recuerdo de todos los regalos de su Padre, y le pide que regrese de nuevo a Él.

9. Hijo del Amor Eterno ¿qué otro regalo hay que tu Padre quiera de ti excepto tú mismo?

²¿Y qué hay que tú querrías dar, pues qué hay que tú querrías tener?

³**Has olvidado Quién eres realmente.**

⁴¿Qué otra cosa sino ese recuerdo es querido para ti?

⁵¿Qué nimios regalos hechos de enfermizo miedo y sueños malignos de sufrimiento y muerte pueden ser el sustituto que realmente quieres para el recuerdo de Cristo en ti?

⁶En el lejano país ciertamente te extraviaste, pero no fuiste olvidado.

⁷Oye la llamada del amor al amor, por el amor, en amor a ti, y elévate con el amor a tu lado para devolver el regalo de amor que Dios te ha dado, y tú le has dado a Él en agradecimiento.

10. No olvides la Fuente de lo que eres, y no pienses que Él te ha olvidado.

²El amor no vacila, y no olvida los regalos que da para que los conserves. (*Corintios 13:4-7, NT*)

³Devuélvelos entonces, porque ciertamente reina la oscuridad en el lejano país donde el recuerdo de Dios parece haber desaparecido.

⁴Sin embargo, Cristo ha ido dondequiera que tú hayas ido.

⁵Porque tú eres Suyo, y al ser Suyo eres también de Su Padre.

⁶Él trae con Él los regalos que Su Padre le dio, y al dártelos a ti, te enseña cómo devolverlos de la manera que Él da.

⁷La luz no conoce límites; el amor ninguna disminución.

⁸Regresa, hijo Mío, a Mí.

⁹Pues Cristo es Aquél que es Mi Hijo y tú eres uno con Él.

¹⁰Tú eres Mi regalo, porque tú eres uno conmigo. *(Juan 17:22-23, NT)*

5. El Amor del Padre

1. Hay un lugar secreto en cada uno de nosotros donde se depositan los regalos de Dios, y los suyos a Él.

²No es secreto a los ojos de Cristo, Quien lo ve con claridad y sin cesar.

³Sin embargo, está escondido a los ojos del cuerpo y a todos aquellos que todavía invierten en el mundo y persiguen los mezquinos regalos que este da, estimándolos y pensando que son reales.

⁴Los regalos de las ilusiones ocultarán el lugar secreto donde Dios es tan claro como el día, y Cristo con Él.

⁵¡Oh! no permitas que esto sea secreto para un mundo tan lleno de sufrimiento y tan atormentado de dolor.

⁶Tú puedes aliviar su aflicción y curar su dolor, y dejar que la paz de Dios lo envuelva como una madre mece a su cansado hijo hasta que suspira y se desliza al descanso.

2. Podrías descansar al fin, pues tal es la naturaleza de Dios.

²Él te ama como una madre ama a su hijo; su único hijo, el único amor que ella tiene, su absoluta totalidad, la extensión de ella misma, tan de sí misma como su mismo aliento.

³Él te ama como un hermano ama a su propio hermano; nacido de un padre, todavía uno en él, y unido con un sello que no se puede romper.

⁴Él te ama como un amante ama a su amada; su elegida, su alegría, su vida misma, la que busca cuando no está, y la que le trae la paz cuando regresa. *(Cantares 4. 1-15, NT)*

⁵Él te ama como un padre ama a su hijo, sin el cual su ser está incompleto, cuya inmortalidad completa la suya propia, porque en él la cadena de amor se completa; un círculo dorado que nunca terminará, una canción que será cantada todo el tiempo y aún después, y que siempre permanecerá como el sonido inmortal del amante y del amor.

3. ¡Oh! ¡Queda en paz, amado del Señor!

²¿Qué es tu vida sino gratitud a Él que te ama con un Amor sempiterno?

³¿Cuál es tu propósito aquí sino recordar en Sus amorosos Brazos al Hijo que Él ama y que ha olvidado Quién es su Padre?

⁴¿Cuál es tu único objetivo, tu única necesidad, la única cosa que quieres, sino permitir que el secreto lugar de la paz estalle sobre el mundo en todo su júbilo, y permitir que la Voz de su interior hable de Él, cuyo amor brilla fuera, dentro y entremedias, a través de todos los lugares tenebrosos para abarcar todos los seres vivientes dentro de su dorada paz?

4. La noche es oscura, pero tendrá un final.

²Consuélate con esto: nadie a quien yo envíe a ayudarte a alcanzar el objetivo fallará en estar a tu lado hasta que el reino esté seguro.

³Se te han dado las promesas de Dios.

⁴¿Qué podría ser más seguro?

⁵Desde luego, hay ayuda para alguien tan cerca del Cielo.

⁶Hay cambio en todo menos en esto: Aquél a quien Él ha llamado y que le ha respondido como tú lo has hecho puede descansar en paz en Sus amorosos Brazos, y confiar en que Su gratitud y Su Corazón agradecido latirá por el tuyo cuando este parezca desfallecer.

5. No imagines que Él abandonará a Su criatura que oyó Su voz y escuchó Su Palabra.

²Acuérdate de esto: los agradecimientos de Dios son tuyos y no te dejarán sin consuelo por mucho tiempo.

³Todavía se te necesita en el mundo, para oír Su Voz y compartir Sus mensajes de amor con aquellos que claman en la aflicción.

⁴¿Sería posible que fallaras en encontrarle a Él cuando Su necesidad por ti se vuelve tan grande como la tuya por Él?

⁵No necesitas temer que sufrirás pérdida alguna, ni que Él, que dio Su consuelo a Su Hijo, te abandonará.

⁶Recibe el regalo que diste a Dios y que Él te dará a ti.

6. Confía en Aquél cuya Voz oíste, y no pienses que Él no oye tu asustada voz que clama en susurrante agonía.

²Serás elevado del terror a la brillante paz de Dios.

³El camino parece espinoso y acosado por el pesar, sin embargo, es tan cierto como el amor de Dios, que no puede fallar.

⁴Su amor te sostiene, y así, no puedes fallar porque brilla en ti.

⁵Tuya será la fe, porque Su fe en ti no tiene límites.

⁶No desesperes de Él, que te ama con perpetuo amor; que conoce tu necesidad y mira todo lo tuyo con incesante vigilancia.

7. No olvides sus agradecimientos; y entiende que la gratitud de Dios llega mucho más lejos que todas las cosas que el mundo puede ofrecer, porque Sus Regalos durarán por siempre en Su Corazón y en el tuyo.

²Agradece Su Amor y su cuidado, pues en este mundo les ha sido dado a pocos dar un regalo a Dios como tú has hecho.

³Con todo, solo se necesitan unos pocos.

⁴Ellos bastan para todo el resto, y te dan gracias junto al Creador.

⁵Él no descuida los regalos que da, ni son Sus promesas en vano.

⁶Estate seguro de que una madre no le falla al hijo que ama, ni que un Padre desechará a Su criatura.

8. Tú eres Mi Hijo, y Yo no olvido el lugar secreto en el que todavía habito, sabiendo que tú recordarás.

²Ven, Hijo Mío, abre tu corazón y déjame brillar en ti, y en el mundo a través tuyo.

³Tú eres Mi luz y Mi morada.

⁴Tú hablas por Mí a aquellos que han olvidado.

⁵Llámales ahora a Mí, Hijo Mío, recuerda ahora por todo el mundo.

⁶Yo llamo en amor y tú me contestas, porque este es el único lenguaje que conocemos.

⁷Recuerda el amor, tan próximo que no puedes fallar en tocar su corazón pues late en ti.

9. No olvides.

²No olvides, niño Mío.

³Abre la puerta ante el lugar escondido y déjame resplandecer sobre un mundo que se alegra en repentino éxtasis.

⁴Ya llego, ya llego.

⁵Mírame.

⁶Estoy aquí porque soy tú; en Cristo, por Cristo, Mi propio Hijo bien amado, la gloria del infinito, la dicha del Cielo y la santa paz de la tierra, retornada a Cristo y de Su mano a Mí.

⁷Di ahora Amén, Hijo mío, pues ya está hecho.

⁸El lugar secreto por fin está abierto ahora.

⁹Olvida todas las cosas excepto Mi inmutable Amor.

¹⁰**Olvida todas las cosas excepto que yo estoy aquí.** (*LE. Epílogo. 6. 8, NT*)

-oOo-